

Protección, conservación y difusión de arquitecturas pintadas. Retos tecnológicos e internacionalización aplicada en la ciudad de Málaga

Š Ÿ !â^•ÄÜ[^ [Åææð ð F*Á

¹*Departamento Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla*

[→ã~\]~M|bÈæbÁ](mailto:→ã~]~M|bÈæbÁ)

Resumen: Las arquitecturas pintadas constituyen un paisaje urbano que ha sido alterado con el pasar de los siglos y la sucesiva acumulación de nuevos instrumentos de planificación y gestión que los han abordado, como los Planes Generales de Ordenación Urbanística y los Planes Especiales de Protección, que si bien han posibilitado la garantía para prolongar su existencia hasta la actualidad, no siempre han tenido la capacidad de dar a conocer este valioso patrimonio al que nos acercamos. La aportación de la investigación que presentamos radica en la inclusión de las Nuevas Tecnologías a las arquitecturas pintadas de Málaga, donde aplicamos el esfuerzo por dar a conocer tan valioso potencial cultural de manera aplicada al sector del turismo sostenible, recuperando el patrimonio disperso y cualificando los entornos urbanos definidos al abrir nuevas tematizaciones dentro de los itinerarios culturales alternativos. Nuestro caso de estudio y proyecto se aplica a las arquitecturas pintadas de Málaga y es resultado del proyecto de investigación concedido por la Universidad de Málaga en el año 2021 [1].

Palabras clave: arquitectura, patrimonio, cultura, turismo, tecnología, educación, sostenibilidad,

Keywords. architecture, heritage, culture, tourism, technology, education, sustainability,

1. Los centros históricos y su conservación

Los rápidos avances en la tecnología y la comunicación, así como determinados efectos provocados por la masificación, interrelación y homogeneización de las culturas actuales [2] han propiciado la pérdida del carácter identitario que se evidenciaba anteriormente en determinados espacios urbanos. No obstante, "a pesar de la difuminación de los rasgos distintivos dentro de la cultura actual, de base esencialmente occidental, subsisten todavía núcleos con ciertas peculiaridades y características que lo hacen fácilmente diferenciables, a la vez que relacionables con ese entorno mayor en el que permanecen y evolucionan" [3]. Los centros históricos de las ciudades se corresponden con estos reductos urbanos que mantienen su carácter singular, permaneciendo como restos de la memoria viva de la identidad de las ciudades, puesto que "en la ciudad, el centro histórico se configura como paradigma de nuestros antecedentes de todo tipo, nuestro pasado, la herencia y el largo recorrido hasta hoy", siendo uno de sus valores más interesantes la "fidelidad a su pertenencia: su pertenencia a una geografía, a un paisaje, a unas coordenadas dentro de los grandes territorios", lo cual queda reflejado, entre otras cosas, en un uso determinado del color y la materia. En este sentido, la recuperación del patrimonio arquitectónico y urbano en los centros históricos se ha convertido en un trabajo prioritario, "adquiriendo gran valor como producto cultural para las ciudades por ser soporte de identidades locales e importante baza para el crecimiento" [4]. Siendo esto así, la recuperación de los centros históricos y su conversión en destinos turísticos posiciona a las ciudades ante nuevos usos como espacios urbanos que deben transformarse para cumplir objetivos culturales y turísticos asociados a los valores de la ciudad histórica. Sin embargo, la delgada y delicada línea que separa el disfrute turístico y por ende aquellos efectos positivos recibidos, también generan una serie de cuestiones oscuras y negativas asociadas esta vez a fenómenos como la turistización del patrimonio y la ciudad histórica.

En lo que se refiere al papel del color en el proceso de recuperación patrimonial de los centros históricos, el legado cultural de fachadas pintadas se encuentra representado en un amplio territorio del

* e-mail: [→ã~\]~M|bÈæbÁ](mailto:→ã~]~M|bÈæbÁ)

centro, norte y sur de Europa. En una aproximación a las diferentes áreas territoriales de Italia, España y Centro Europa puede “advertirse la importancia que ha tenido la integración de estas arquitecturas pintadas, haciéndolas partícipes de la construcción histórica de su imagen urbana” [5]. No obstante, salvo en contadas excepciones, no se muestra en los planes de rehabilitación urbana demasiado interés por este patrimonio cultural. La recuperación y conservación de estos espacios debería hacerse propiciando la comprensión y preservación de los principios que subyacen en la propia imagen de la ciudad. Este hecho es el que impone la necesidad de establecer una metodología científica de estudios sistemáticos del color arquitectónico y urbano que permita avalar los criterios de conservación y tratamiento más idóneos para cada caso, con el fin de mantener las características singulares del entorno urbano, sobre todo de aquellas áreas de interés histórico como pueden ser los centros históricos de las ciudades. Estas metodologías de estudios del color para su integración en los planes de protección se han aplicado tan sólo en unas pocas ciudades españolas como Barcelona, Málaga o Valencia, entre otras. [6]

En el campo de la conservación de las arquitecturas pintadas de exteriores y su inclusión en los planes del color, Barcelona fue pionera con su lema *Posat guapa*, al transformar una realidad bien diferente, gracias a Joan Casadevall y su equipo, que más tarde se incorporaría en Andalucía [7]. En esta línea le siguieron Granada, y especialmente Málaga cuyo PGOU ha otorgado a las arquitecturas pintadas una protección específica. En general, lo avances son lentos, a excepción de las intervenciones puntuales de restauración o de rehabilitación vinculados a los trabajos de investigación referentes a nivel nacional [8]. Sin embargo, entendemos que no existe o no ha tenido lugar todavía, un interés por internacionalizar este legado cultural que por su idiosincrasia lo convierte en una oportunidad única que redimensione la imagen turística cultural de las ciudades andaluzas.

2. Turismo cultural y sostenibilidad. Los planes del color y su gestión en los centros históricos

La delicada relación entre turismo cultural y sostenibilidad habla de la correcta planificación y gestión de nuestro Patrimonio Histórico Cultural vinculado al turismo, y se convierte en clave para la acción sobre el patrimonio. La planificación de un modelo de desarrollo del turismo cultural en una ciudad debe tener muy presente que la actividad turística ha de ser una actividad económica regida por los principios de calidad y sostenibilidad, capaces de contribuir al mantenimiento y la conservación del patrimonio cultural, evitando el deterioro de los bienes culturales y respetando condiciones de habitabilidad. Las estrategias culturales innovadoras y de manera concreta la promoción turística de calidad, son factores representativos para el Turismo Cultural de las ciudades históricas. Es aquí donde de este proyecto comparte precisamente ese hilo conductor que es la ornamentación de exteriores que ha sobrevivido a los avatares del tiempo, y que puede significar un input más en la creación de redes de ciudades andaluzas con pintura murales de exteriores. La idea es despertar conciencias y establecer vínculos con otras ciudades andaluzas que se comprometan a debatir, proteger, conservar, gestionar y comunicar un patrimonio que comparten todas estas ciudades. Su dimensión y transferencia vincula la propuesta con ejemplos tipológicamente similares conocidos como el amplio patrimonio existente en Roma de los siglos XV y XVI o en el norte de Italia y Centroeuropa, como Praga o en Portugal.

Durante estos años, el turismo se integra como un tema relevante en la agenda urbana, se conforma una política expresamente turística y el resto de las políticas urbanas asumen como propio el discurso turístico. En esta línea destaca cómo la Organización Mundial del Turismo (OMT) afirmarí que el turismo cultural incluye “todo movimiento de personas motivado por la necesidad de satisfacer la necesidad humana por la diversidad, dando origen a una elevación del nivel cultural del individuo y alentando nuevos conocimientos experiencias y encuentros”. En un sentido positivo de la definición, se ha considerado que el turismo cultural debe facilitar el conocimiento de la propia cultura como medio de enriquecimiento, pero no deja atrás las tensiones provocadas por la industria del sector asociadas al consumo, pues en ocasiones, el turismo se convierte en fuente de problemas, debido a una mala o carente gestión del mismo que puede provocar que poblaciones o áreas históricas se conviertan en productos de consumo de masas y pierdan su autenticidad y su valor identitario: la mercantilización extrema del patrimonio y especialmente de sus tradiciones y costumbres pueden llegar hasta el punto de despojarlas de su verdadero significado y provocar un *proceso de desculturización*. Es la cara y la cruz del fenómeno turismo cultural que cuenta con amplia bibliografía académica, muy interesantes manuales, así como recientes experiencias de planificación y gestión turística que se han venido incluyendo en los planes de

centros históricos. Con la aparición de la nueva categoría patrimonial de las rutas e itinerarios culturales, se nos ofrece la posibilidad de creación de una nueva forma de gestión del turismo cultural que supera al recorrido o ruta tradicional, englobando nuevos conceptos aplicados al patrimonio histórico-cultural e introduciendo las nuevas tecnologías. Para perseguir este objetivo, deben tenerse en cuenta todos aquellos bienes, tangibles o intangibles, que están vinculados a los distintos paisajes culturales, en este caso concreto nos referimos a las arquitecturas pintadas, donde el contexto se convierte en elemento esencial para explicar, dar sentido y comprender una historia: modos de vida, patrimonio artístico y bagaje cultural de un pueblo o ciudad.

3. Proyecto recuperación pinturas murales Málaga. Un proyecto de difusión internacional en clave de sostenibilidad

Con este proyecto planteamos dar una nueva oportunidad a un patrimonio que, en ocasiones, se confunde con aportaciones contemporáneas, precisamente por ese desconocimiento que implica secularmente vestir, revestir y adornar las ciudades. (Fig.1) Son muchos los ejemplos que determinan cómo Málaga fue una ciudad pintada, de color y muy barroca.



Figura 1: Casa del S. XVIII en la Plaza García Herrera. Málaga y trazos de la figura de la Inmaculada.

En esta ocasión avanzamos desde lo que marca nuestra actualidad, y lo que los usuarios exigen, que interpretemos y demos a conocer este legado cultural con las nuevas tecnología aplicadas a la realidad virtual, a la realidad aumentada y vídeos 360 con, la elaboración de textos, música y audios que nos permita elaborar experiencias que cautiven al público hasta tal punto que quieran ver *in situ* las trazas de estas arquitecturas coloreadas, esgrafiadas, etc. (Fig.2)

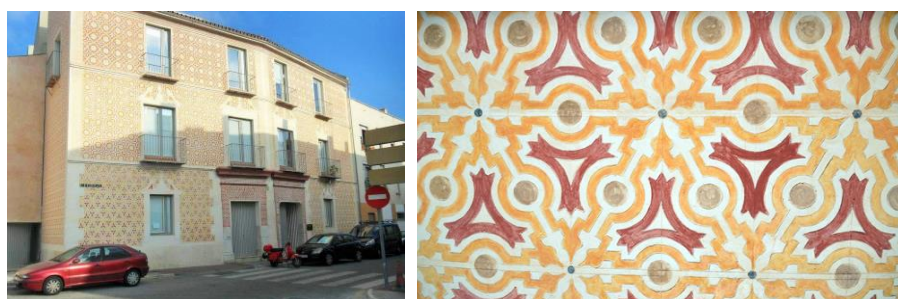


Figura 2: La Casa del Obispo Málaga. Inmueble en Calle Cerrojo nº 38 y detalle esgrafiado de fachada.

Es aquí donde juegan un papel protagonistas el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), herramientas con la que trabajar en el proyecto patrimonial y en la construcción de medidas con las que diseñar y mejorar las condiciones de accesibilidad y difusión en aras de un turismo sostenible. Un proceso de no retorno por el que distintas administraciones apuestan con mayor o menor acierto en un esfuerzo por incrementar los beneficios aminorando el agotamiento de los recursos de los propios Bienes Culturales inmersos en los circuitos turísticos del S. XXI.

Conclusiones

La conservación de las pinturas murales, su afección a los planes del color, así como la didáctica y las nuevas tecnologías incorporadas al discurso del turismo cultural son los elementos que constituyen los ejes sobre los que se fundamenta nuestra investigación. Planteamos crear un discurso transversal que englobe el legado cultural de las arquitecturas pintadas en un paisaje urbano altamente modificado y sometido a las exigencias propias que marcan las dinámicas contemporáneas. La vulnerabilidad de este patrimonio es tan grande que está abocado a su desaparición si no se activan acciones de conjunto y se manifiesta con este tipo de iniciativas de investigación y conocimiento, la puesta en carga de estrategias que demuestren su alto potencial patrimonial. La planificación de un modelo de desarrollo del turismo cultural de calidad debe tener muy presente que la actividad turística ha de ser una actividad económica regida por los principios de calidad y sostenibilidad, capaz de contribuir al mantenimiento y la conservación del patrimonio cultural, evitando el deterioro de los bienes culturales y respetando condiciones de habitabilidad.

Bibliografía

- [1] Proyecto de investigación concedido en 2022 por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Málaga y dirigido por Eduardo Asenjo Rubio y Lourdes Royo Naranjo.
- [2] Camacho, R., “La incorporación de nuevos patrimonios. La arquitectura pintada de Málaga como agente dinamizador del centro histórico en Marín, P., *Recuperación integral del Centro Histórico de Málaga desde 1994- 2010*, Málaga: Ayto. de Málaga. pp. 309-334 (2010).
- [3] Llopis, J., Torres, A., Serra, J., García “The preservation of the chromatic image of historical cities as acultural value. The old city of Valencia (Spain)”, *Journal of Cultural Heritage*, Paris (2015).
- [4] Armenta, C.M., Royo, L., “La turistización de los centros históricos y su protección patrimonial. El caso de la Carrera del Darro de Granada”, *IV Congreso Internacional ReUSO* Florencia: Edifir Edizione Firenze, pp. 998-1006 (2017).
- [5] Asenjo Rubio, E., “Las arquitecturas pintadas en las ciudades europeas. Aportaciones desde Málaga: la secuencia cronológica y estilística”, *Boletín de Arte*, 26- 27, pp. 117-138 (2006).
- [6] Collado, F.J., Medina, V.J., “Metodología utilizada en estudios y planes del color: visión comparada de once casos (Italia y España)”, *XIV Congreso de Conservación y Restauración de Bienes Culturales*, Valladolid: Excmo. Ayto. de Valladolid, pp. 901-924 (2002).
- [7] Casadevall, J. “Planes de color de centros históricos: el ejemplo de Málaga”, *PH Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*”, nº67, p. 50 (2008).
- [8] Se cita de manera concreta la bibliografía específica donde se se referencian las siguientes investigaciones sobre el estado del arte y referents mencionados: Casadevall, J., “Metodología para la investigación cromática del patrimonio. El plan del color de Melilla”, *Loggia*, nº 2, pp. 58-67 (1997); Casadevall, J., *Estudio del color del centro histórico de Málaga*. Málaga: Excmo. Ayuntamiento de Málaga (1999); García, A., Llopis, J., Masiá J., Torres, A., Villaplana, R., La recuperación de los espacios cromáticos en la ciudad histórica: El barrio del Carmen Valencia. En *EGA*, nº 2, pp. 21-41 (1994); García, A., Llopis, J., Torres, A., Serra, J., “Una estrategia global para el conocimiento y la preservación del color en la arquitectura histórica”, *Actas IX Congreso Nacional del color*, Universidad de Alicante, Alicante, pp. 152-156 (2010); García, A.; Llopis, J. Torres A., Masiá, J., Villaplana, R., *El color de Valencia. El centro histórico*. Valencia: Excmo. Ayto. de Valencia (2012) y Llopis, J., Torres, A., Serra, J., García, A., “The preservation of the chromatic image of historical cities as a cultural value. The old city of Valencia (Spain)”, *Journal of Cultural Heritage* (2015).